



*Comunidad de Hermanos Maristas de la Enseñanza*

*Instituto Champagnat de Pasto*

**CIRCULAR No. 04**

**(Marzo 11 de 2021)**

## **“Nuestras voluntades se unen como una fortaleza.”**

### **Muy apreciadas Familias Maristas**

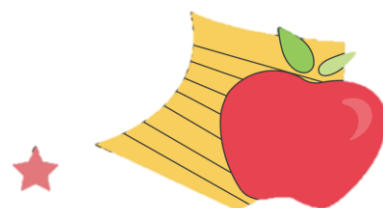
El seis de marzo del presente los estudiantes de la Generación 129, acompañados de sus padres de familia y directores de grupo, celebraron con solemnidad la entrega de chaquetas en la capilla de nuestra institución de manera presencial. El acto fue realizado con las debidas autorizaciones de la Secretaría de Salud del municipio de Pasto y la responsabilidad en un alto grado sobre el uso de los medios de bioseguridad. De esto doy fe como animador y orientador del Instituto Champagnat de nuestra ciudad.

Esta celebración, verdaderamente fue una oportunidad para expresar tantos sentimientos que estaban guardados de alguna manera en el corazón de nuestros estudiantes por tanto tiempo. Necesitaban verse, sentir el calor de sus compañeros, escuchar las voces y los aplausos de todos en un mismo recinto. Era un espacio para gritar: Gracias a Dios que nos ha dado tanto y porque tenemos la fuerza de la vida para seguir luchando con esperanza.

Xu Jiang, rector de la Academia China de Arte, les escribía a sus estudiantes para motivarlos a mantener el amor por el aprendizaje y a llevar la moral en alto como la única forma para superar la crisis de la situación actual por la que todos pasamos.

Entre uno de sus párrafos les decía lo siguiente:

“Este año nuevo he estado en casa por más de veinte días; durante este tiempo hice una pintura de un grupo de girasoles erguidos uno al lado del otro y la titulé, “Nuestras voluntades se unen como una fortaleza.” Las flores llevan la voluntad de las personas, y los girasoles contienen sinceros sentimientos. La razón por la que el girasol se orienta hacia el sol es porque produce una hormona conocida como auxina que permite que su corola pueda girar hacia la dirección del sol. Nuestros guerreros de blanco son las auxinas de nuestra nación que atienden el llamado de la patria, le dan prioridad a la vida, crecen en dirección del sol y persisten a pesar de los desafíos; no le temen a las dificultades y abrigan esperanzas en sus corazones. En resumen: nuestras voluntades se unen como una fortaleza. Hoy la epidemia es un reto, la vida está en juego y el cuerpo médico es quien sostiene el cielo de nuestra nación”.



Creo que esa ha sido nuestra tarea durante este tiempo en el que todos hemos estado resguardados en nuestras casas o apartamentos. Y desde nuestras moradas hemos levantado un altar sagrado para constituirlo en aula de clase. Desde la distancia ha estado el maestro realizando hasta lo imposible para que el amor por aprender se mantenga y la ilusión por volvernos a encontrar se avive en cada instante. Allí en ese espacio sencillo, amplio o reducido, necesariamente ha estado papá o mamá, el abuelo o la abuela o, quizás la niñera para acompañar el trabajo académico del niño, de la niña, del joven o la señorita, dependiendo del grado de autonomía que se ha recreado en cada hogar o en cada familia.



Sin embargo, sentimos la necesidad de encontrarnos nuevamente en nuestra casa-colegio. Necesitamos estar en el aula de clase, en el jardín o en contacto con el verdor del estadio, en la que podamos cruzar nuestras miradas, levantar nuestros brazos al aire libre, escuchar nuestras voces, sentir los gestos activos y amigables de nuestros maestros en un ambiente atractivo; participar del juego y de las sonrisas de los niños y niñas para conmovir nuestras emociones en la construcción de actos creadores como el aprendizaje y el desarrollo de las habilidades sociales de todos.

Somos profundamente llamados los padres de familia, estudiantes y maestros a construir unas nuevas maneras de relacionarnos entre nosotros. Por eso, es necesario convocarnos desde la fuerza de nuestros afectos; pero, también, desde las exigencias responsables de los medios de bioseguridad que tenemos en nuestras manos.

Todos necesitamos avivar el encuentro presencial, tal vez no tanto con las habilidades y las costumbres de otros momentos, sino con los acuerdos nuevos que podamos establecer entre los adultos para formar a las nuevas generaciones que tenemos en nuestras manos y en nuestros corazones hoy. Y en esta medida, tenemos que recordarnos persistentemente, que por encima de todo está el cuidado de la



<https://www.psicoadictiva.com/blog/peliculas-disney-pixar/>



vida y todos tenemos la altísima responsabilidad para preservarla, llevando al extremo las medidas de bioseguridad recomendadas.



Tras este punto de vista, nos disponemos con especial apertura de corazón para acoger a nuestros niños y niñas en nuestra Casa de Preescolar. La coordinadora, Ana Lucía Vallejo E., en compañía con las profesoras, directoras de grupo y especialistas, ha preparado con extraordinario esmero cada detalle para la bienvenida de sus hijos e hijas, porque la llegada de papá, mamá, abuelito (a) o la niñera, será para nosotros un espacio de fiesta, así como cuando los hijos o hijas llegan del cielo al hogar y, aún más, cuando llegan por primera vez.

Se trata, entonces, de dar los primeros pasos para esta magnífica bienvenida a nuestros niños y niñas en nuestra institución. Para tal efecto, iniciaremos con la experiencia de un pilotaje el próximo 15 de marzo de 2021, de acuerdo con un horario establecido por las profesoras, directoras de grupo.

Asimismo, les solicitamos encarecidamente estar atentos al correo institucional para que puedan evidenciar los documentos enviados desde coordinación de Unidad Infantil y del Comité Programa de Pruebas, Rastreo y Aislamiento Selectivo Sostenible, PRASS.

Mis queridos papás, mis queridas mamás, nos abrimos a una nueva aventura para erigir nuestro espíritu, elevar al cielo nuestra esperanza por un futuro mejor, templar nuestras voluntades para trabajar en equipo sin descanso y que siempre tengamos la fortaleza sin límites para superar las dificultades que seguramente tendremos en este nuevo despertar a la vida.

Desde la fuerza y grandeza de nuestros corazones elevamos a Nuestro Dios nuestras súplicas y que, Nuestra Buena Madre, María, y san Marcelino sean quienes nos ayuden a orientar nuestro camino.

Con especial aprecio y gratitud,

Su Rector,

  
ANTIDIO BOLÍVAR ENRIQUEZ OVIEDO.

